



Ciencia Latina
Internacional

Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), mayo-junio 2024,
Volumen 8, Número 3.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i3

LA INTELIGENCIA EMOCIONAL: UNA ESTRATEGIA TRANSFORMADORA EN LA ADQUISICIÓN DE COMPETENCIAS

**EMOTIONAL INTELLIGENCE:
A TRANSFORMATIVE STRATEGY IN THE
ACQUISITION OF COMPETENCIES**

Anyela Yicel Sánchez Imbachil

Corporación Universitaria Minuto de Dios, Colombia

Diana Mylena Agudelo

Corporación Universitaria Minuto de Dios, Colombia

Nidia Carolina Jaya Camacho

Corporación Universitaria Minuto de Dios, Colombia

Norma Luz Lozano Márquez

Corporación Universitaria Minuto de Dios, Colombia

Yaneth Ñañez Piamba

Corporación Universitaria Minuto de Dios, Colombia

DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i3.11821

La Inteligencia Emocional: Una Estrategia Transformadora en la Adquisición Competencias

Anyela Yicel Sánchez Imbachi¹

anyela.Sanchez-i@uniminuto.edu.co

<https://orcid.org/0009-0008-0590-8145>

Corporación Universitaria Minuto de Dios
Colombia

Diana Mylena Agudelo

diana.agudelo-my@uniminuto.edu.co

<https://orcid.org/0009-0006-8463-9523>

Corporación Universitaria Minuto de Dios
Colombia

Nidia Carolina Jaya Camacho

nidia.jaya@uniminuto.edu.co

<https://orcid.org/0009-0000-7599-7616>

Corporación Universitaria Minuto de Dios
Colombia

Norma Luz Lozano Márquez

norma.lozano-m@uniminuto.edu.co

<https://orcid.org/0009-0006-5649-0901>

Corporación Universitaria Minuto de Dios
Colombia

Yaneth Ñañez Piamba

ynanezpiamb@uniminuto.edu.co

<https://orcid.org/0009-0006-3150-3884>

Corporación Universitaria Minuto de Dios
Colombia

RESUMEN

A partir del proyecto 'factores que influyen en la deficiencia en la adquisición de competencias de estudiantes de secundaria y media en Colombia' se identificó que la inteligencia emocional es uno de los factores que incide en este proceso formativo, especialmente cuando se trata de tomar decisiones, autorregular la motivación, resolver problemas y fomentar sanas relaciones en el aula. Para su desarrollo se tiene como objetivo principal analizar la importancia de la inteligencia emocional en la adquisición de la competencia lectora, matemática y científica de estudiantes de secundaria de la Institución Educativa San Vicente Sede Silvania del municipio de Isnos Huila. Por tanto, se sigue la línea de la investigación descriptiva y enfoque cualitativo, donde se utilizó como instrumento para el análisis de datos el cuestionario virtual y recopilación de fuentes bibliográficas primarias y secundarias, estrechamente vinculadas a la temática. Los participantes fueron 56 estudiantes del grado octavo, décimo y once, quienes corresponden al 2,85% de la muestra total del estudio de maestría. Dentro de los resultados se evidencia que un estudiante cuando es emocionalmente inteligente alcanza mejores resultados académicos, manteniendo su concentración, motivación e interés, también es capaz de controlar el estrés y ansiedad en situaciones conflictivas. Todo esto depende exclusivamente de la función formadora que adopta tanto la familia como escuela, en el cual se articula un trabajo en conjunto para alcanzar el máximo aprendizaje del educando.

Palabras claves: inteligencia, sentimiento, habilidad, estudiante, motivación

¹ Autor principal

Correspondencia: anyela.Sanchez-i@uniminuto.edu.co

Emotional Intelligence: A Transformative Strategy in the Acquisition of Competencies

ABSTRACT

From the project 'factors that influence the deficiency in the acquisition of competencies of high school and middle school students in Colombia' it was identified that emotional intelligence is one of the factors that affect this formative process, especially when it comes to making decisions, self-regulating motivation, solving problems and promoting healthy relationships in the classroom. For its development, the main objective is to analyze the importance of emotional intelligence in the acquisition of reading, mathematical and scientific competence of high school students of the San Vicente Educational Institution, Sylvania Branch, in the municipality of Isnos Huila. Therefore, it follows the line of descriptive research and qualitative approach, where the virtual questionnaire and the collection of primary and secondary bibliographic sources, closely linked to the subject, were used as instruments for data analysis. The participants were 56 students from the eighth, tenth and eleventh grades, who correspond to 2.85% of the total sample of the master's study. The results show that when a student is emotionally intelligent, he/she achieves better academic results, maintaining his/her concentration, motivation and interest, and is also capable of controlling stress and anxiety in conflictive situations. All this depends exclusively on the formative function adopted by both the family and the school, in which a joint work is articulated to achieve the maximum learning of the student.

Keywords: intelligence, feeling, ability, student, motivation

Artículo recibido 20 mayo 2024
Aceptado para publicación: 24 junio 2024



INTRODUCCIÓN

Actualmente los resultados en las pruebas estandarizadas a nivel nacional e internacional no han sido muy alentadores, donde se denota que los estudiantes carecen de habilidades de comprensión lectora, matemáticas y científicas, desencadenando una preocupación para las instituciones, especialmente para los docentes quienes son los encargados de liderar los procesos de enseñanza-aprendizaje. Con esto, se descubre que la inteligencia emocional es un factor que incide en el desarrollo y potenciamiento de las competencias, en el cual se conecta la parte cognitiva con la emocional para encontrar su equilibrio y operar con éxito en cada fase académica.

La familia es un componente clave para sus hijos, puesto que en este entorno se cultivan las bases para enfrentarse con su entorno social de una manera responsable y consciente. Un estudiante que recibe estímulos de afecto, apoyo, seguridad y motivación constante en un entorno saludable, posee mayores capacidades para relacionarse, aprender y combatir efectivamente los obstáculos que impiden su desarrollo. Esto indica que tiene menos dificultades para asumir su rol de protagonista en la educación. Las instituciones en compañía de los docentes llegan a la vida del niño para complementar su formación y fortalecerla a través de acciones pedagógicas en coherencia al trabajo que se ha venido realizando desde casa. Inevitablemente la familia o cuidadores deben continuar con su función formadora para articular un trabajo en conjunto con la escuela, a fin de alcanzar mejores resultados y no dejar solamente la responsabilidad a los educadores.

Es importante en los planes de estudio incorporar con mayor relevancia la educación emocional, convirtiéndose una necesidad para promover nuevas formas de aprender. López (2023) menciona que el padre de la inteligencia emocional es Daniel Goleman, quien la define como una capacidad del ser humano para controlar y responder a diversas situaciones de su cotidianidad, por ende, el estudiante no solamente requiere de una formación intelectual, sino que, a su vez, demanda de una formación integral para establecer una estabilidad emocional y cognitiva que aporta significativamente a su desarrollo. En este contexto, el docente más que preocuparse por facilitar contenidos y recargar sus estudiantes de información, es necesario que oriente actividades para identificar y controlar las emociones tanto propias como ajenas.



Es relevante esta investigación en el campo educativo porque permite una mejor comprensión de la importancia de educar en las emociones para lograr la adquisición de competencias básicas para la vida, en un ambiente de aprendizaje que impulsa al estudiante a estar motivado y seguro de sí mismo a la hora de interactuar con su entorno, docentes y compañeros. Avanzar en torno a la calidad educativa exige de una modificación en la manera como se viene orientando la enseñanza, teniéndose en cuenta la multidimensionalidad del ser humano.

Con todo esto, se direcciona la investigación hacia el análisis de la importancia de la inteligencia emocional en la adquisición de la competencia lectora, matemática y científica de estudiantes de secundaria de la Institución Educativa San Vicente Sede Silvania del municipio de Isnos Huila.

MARCO TEÓRICO

Se reconoce la inteligencia emocional como un requisito de la educación, donde el docente la utiliza para fortalecer sus prácticas pedagógicas y alcanzar mejores resultados en el estudiante, desde un proceso donde se vincula la dimensión cognitiva y emocional para tener un mejor dominio a la hora de adquirir competencias. Hoy en día se puede decir que existe la necesidad de una formación docente en esta área, pues muchos no se encuentran en la capacidad de educar en las emociones, evidenciándose situaciones de estrés, ansiedad y depresión en el contexto escolar, concretamente en secundaria. En Chile se implementó una propuesta de intervención en todos los niveles formativos que se orientan en comprender su importancia y beneficios en la vida educativa del estudiante, generándose prácticas transformadoras para disminuir los índices de acoso escolar y desde luego, un mejoramiento significativo en los procesos formativos (Costa et al., 2021).

Ahondando en la problemática de la presente investigación, claramente en los últimos años las competencias evaluadas en los estudiantes de secundaria en pruebas internas y externas muestran resultados bajos. Según Castillo y Portilla (2020) esto es influenciado por el factor económico, social, educativo, familiar y emocional, donde inevitablemente surgen situaciones de desigualdad al compararse con otros países que se encuentran en mejores condiciones. Aunque Colombia es un país de derechos y la inteligencia emocional sea considerada en la Ley 115 de 1994, Ley 1013 de 2006, Ley 1098 de 2006 y otras, aun no es tan relevante en las actividades escolares que se desarrollan día a día en el aula.



Como garantes del cumplimiento de los derechos de los niños y jóvenes se encuentra la UNICEF quienes en los últimos meses lanzaron la campaña ‘abraza tu mente: de salud mental sí hablamos’, con el objetivo de encontrar el bienestar emocional del estudiante, en un entorno participativo y agradable. Así pues, se brinda la oportunidad de conocer de cerca todas aquellas situaciones emocionales que afectan la adquisición de competencias, donde se rompe con el silencio y se promueve la confianza en sí mismo (Vallejo, 2023). Esta propuesta es bastante innovadora, precisamente porque brinda una voz de aliento a los jóvenes que se encuentran atravesando situaciones mentales difíciles.

El factor familiar y educativo juegan un papel irreversible en el desarrollo de las habilidades, conocimientos y talentos en los jóvenes, puesto que en estos entornos se prepara para la vida y de esto depende el éxito de su desempeño.

De acuerdo con Goñi et al. (como se citó en Pérez et al., 2022) los estudiantes de secundaria se encuentran “en el periodo transitorio hacia la adultez, en el que los y las adolescentes comienzan a experimentar numerosos cambios a nivel físico, emocional, social y psicológico, propiciando las características variaciones en las actitudes, comportamiento, pensamiento e incluso motivaciones” (p. 127). La regulación de las emociones es una característica elemental que debe alcanzar el estudiante para obtener un óptimo desarrollo, siendo capaz de avanzar sin verse afectado por las emociones positivas o negativas, ya que tienen la habilidad de controlar los diversos impulsos que experimenta a lo largo de su vida.

Desde una revisión exhaustiva a los resultados SABER, ICFES y PISA de los últimos años en Colombia, se denota un panorama preocupante porque los estudiantes no alcanzan a desarrollar sus habilidades. Con ello, “el país se ha debatido entre el dilema de la cobertura y la calidad y los esfuerzos por mejorar la desigualdad entre los niveles lo ha llevado a mejorar la cobertura, pero esto no se evidencia en los desempeños” (Sanabria et al., 2020, p. 250). Una de las debilidades del sistema educativo público son las escasas estrategias que se trabajan con los estudiantes sobre la inteligencia emocional, mientras que en el sector privado si las implementan con frecuencia en el aula, consiguiendo mejores resultados en estas pruebas.



Conceptualización y teoría

Desde una aproximación conceptual en este proceso investigativo se contempla la necesidad de ahondar en las particularidades de inteligencia emocional, educación, competencias, motivación y desarrollo integral.

Inteligencia emocional: Se caracteriza por ser una competencia del ser humano para gestionar correctamente las emociones positivas y negativas que experimenta a lo largo de su vida. Desde el punto de vista Fernández y Cabello (2020) es una habilidad para percibir, valorar y expresar los sentimientos, promoviéndose el crecimiento intelectual del estudiante. Concretamente es una parte del ser y no puede ir aislada de los procesos formativos, ya que de esta depende en gran medida el éxito académico.

Educación: es un proceso que experimenta la persona en una faceta de su vida para mejorar sus condiciones de vida, adquirir conocimiento y competencias útiles para crecer a nivel personal y social. Así mismo, se considera una ciencia teórica y práctica que se “distingue por ser procesual, por medio de la cual se transmite a los individuos una serie de conocimientos, comportamientos, cultura, valores, y formas que permite al individuo desenvolverse en la sociedad” (Hurtado, 2020, p. 178). Frente a esta premisa la educación es un pilar esencial para seguir avanzando en el desarrollo del territorio.

Competencias: son todas aquellas destrezas adquiridas por el estudiante para desenvolverse en diferentes contextos. A juicio de Mego y Saldaña (2021) son aquellos conocimientos y habilidades generales que se desarrollan en función de la comprensión lectora, resolución de problemas matemáticos e interpretación de textos científicos. Claramente son competencias necesarias que miden la calidad de la educación, siendo una prioridad para el docente orientar su quehacer pedagógico.

Motivación: es una sensación positiva que percibe el estudiante para seguir avanzando y alcanzar excelentes resultados en las metas que se proponga. Por tanto, “es de vital importancia para el aprendizaje de los educandos, porque constituye el punto de partir para aprender, crea el impulso de actuar y hace posible el aprendizaje” (Soledispa et al., 2020, p. 1). La motivación depende en gran parte del contexto donde se desenvuelve el niño, incentivándolo a seguir adelante a pesar de las dificultades.

Desarrollo integral: es un término muy utilizado en la educación que alude a la realización del estudiante en todas sus dimensiones. Yenchong y Barcia (2020) indican que es una formación que busca

desarrollar y potenciar todas las áreas del individuo mediante un proceso continuo. Todo esto depende de las oportunidades de aprendizaje que se le facilitan al niño para avanzar progresivamente.

Teoría de las emociones

Vincular las emociones en las instituciones educativas no debe ser una obligación sino una necesidad para seguir avanzando en la tan anhelada calidad, donde los estudiantes independientemente que pertenezcan al sector público o privado alcancen las competencias exigidas en las pruebas estandarizadas. Aunque Vigotsky no sea el padre de esta teoría fue el promotor de los primeros conceptos para entender esta parte del ser humano, la cual da respuesta a las actuales problemáticas que atraviesa el sistema educativo, en el que se incorpora un cuestionario para conocer el nivel de autoestima y motivación que posee el educando (Bonhomme, 2021).

La calidad educativa depende exclusivamente de los resultados que se obtienen en las pruebas nacionales e internacionales, para mejorarlos es necesario adaptar en los procesos educativos una nueva forma de aprender donde el estudiante encuentre su equilibrio cognitivo y emocional, puesto que esta conexión influye notoriamente en la toma de decisiones, bienestar y desarrollo de competencias. El padre de esta teoría como se mencionó en líneas anteriores es Daniel Goleman quien “afirma que realmente lo que hace la diferencia en las personas es la inteligencia emocional” (Cervantes y Castro, 2021, p. 16), en este caso posee habilidades para atender los desafíos de la vida con satisfacción, especialmente cuando se trata de mejorar el rendimiento académico.

METODOLOGÍA

Tipo de investigación

Se adoptó como metodología la investigación descriptiva con el propósito de analizar la importancia de la inteligencia emocional en el desarrollo y fortalecimiento de las competencias de secundaria desde una postura analítica, detallada y explicativa. Al respecto Guevara et al. (2020) esta se centra en “describir algunas características fundamentales de conjuntos homogéneos de fenómenos, utilizando criterios sistemáticos que permiten establecer la estructura o el comportamiento de los fenómenos en estudio, proporcionando información sistemática y comparable con la de otras fuentes” (p. 163). Frente a esta postura se estudia detalladamente el fenómeno de estudio, brindándose la oportunidad de mejorar la educación desde acciones donde se involucra la razón con lo emocional.



Método de investigación

Por todo lo anterior, se integra al estudio el enfoque cualitativo para la validación, contrastación y teorización del análisis de resultados. “Esta ruta permite evaluar la percepción, sentimientos y experiencias de todo grupo humano para cualquier contexto” (Padilla y Marroquín, 2021, p. 339), en el cual se tiene en cuenta las perspectivas u opiniones del estudiante, orientado en un estudio subjetivo a las realidades del estudiante.

Fases de la investigación

Fase 1: observación de la situación problema.

Fase 2: búsqueda y recopilación rigurosa de fuentes bibliográficas vinculadas al estudio.

Fase 3: selección y análisis de los resultados obtenidos en el cuestionario aplicado a los estudiantes de secundaria en la Institución Educativa San Vicente Sede Silvania, pertenecientes a la tesis de maestría denominada 'factores que influyen en la deficiencia en la adquisición de competencias de estudiantes de secundaria y media en Colombia'.

Fase 4: resultados y discusión de los datos recolectados con el análisis.

Fase 5: conclusiones del grupo investigativo.

Población y muestra

La Institución Educativa San Vicente Sede Silvania se encuentra ubicada en la zona rural del municipio de Isnos-Huila. Es una institución de carácter pública que ofrece educación preescolar, primaria, secundaria, media y educación para adultos en el sector. Los participantes fueron 56 estudiantes del grado octavo, décimo y once, quienes corresponden al 2,85% de la muestra total del estudio de maestría.

Instrumento de recolección de datos

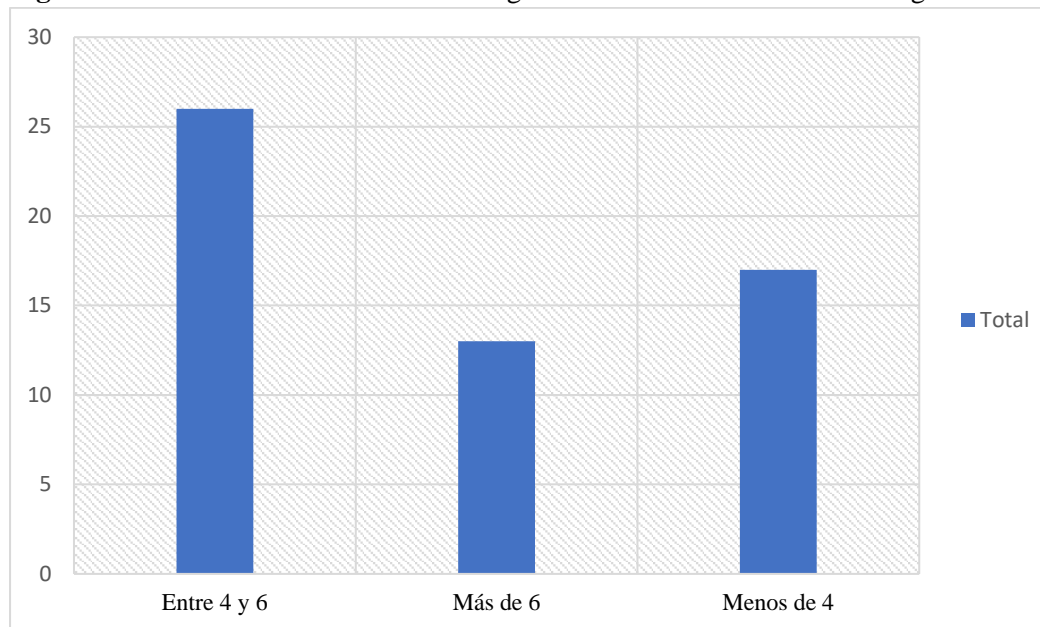
El instrumento de recolección de datos se orienta bajo los parámetros del cuestionario inicial del proyecto de maestría implementado a los estudiantes de secundaria, donde se extraen solamente los resultados obtenidos de la Institución Educativa San Vicente Sede Silvania que se encuentran relacionadas con la inteligencia emocional. Según Cisneros et al. (2021) esta técnica es muy utilizada en las investigaciones científicas y es diseñada estructuradamente para aplicar a una población en específico. Antes de su aplicación a todos los participantes, se empleó una encuesta piloto a una muestra

pequeña para validar su efectividad en el cumplimiento de los objetivos, haciéndose mejoras sustanciales a la encuesta final.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Factores emocionales en la adquisición de competencias

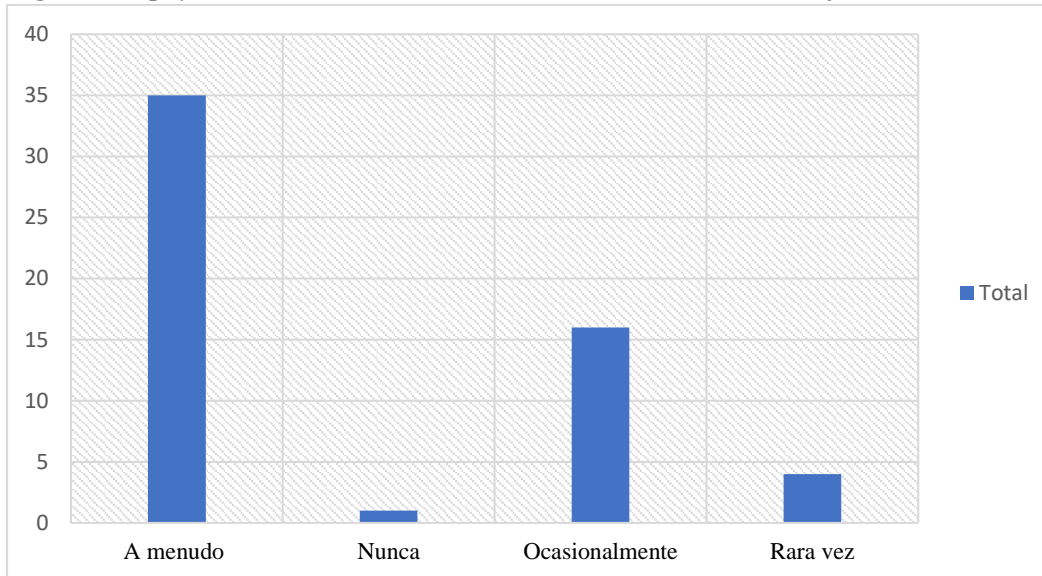
Figura 1. Influencia de la cantidad de integrantes en el desarrollo de la inteligencia emocional



Datos obtenidos de la encuesta aplicada a estudiantes en el municipio de Isnos-Huila de Colombia (entre abril y mayo, 2024).

Tal y como se muestra en la figura, de los 56 estudiantes encuestados, 26 indicaron que conviven en su vivienda con entre 4 y 6 integrantes, 12 más de 6 y 17 menos de 4. Indiscutiblemente la cantidad de integrantes de la familia influye en el desarrollo de la inteligencia emocional, debido a que en este entorno se desenvuelve para adquirir las bases para su vida, especialmente cuando se trata de conseguir habilidades para identificar y regular sus estados de ánimo. Por este motivo, aquellos estudiantes que crecen en un clima familiar propicio se sienten seguros, motivados, tranquilos y confiados a la hora de obtener su éxito educativo de una manera más fácil y sencilla (Martínez et al., 2020). Su suma relevancia impacta en el equilibrio emocional de los jóvenes a la hora de aprender, teniendo en cuenta las aptitudes de las personas que lo rodean.

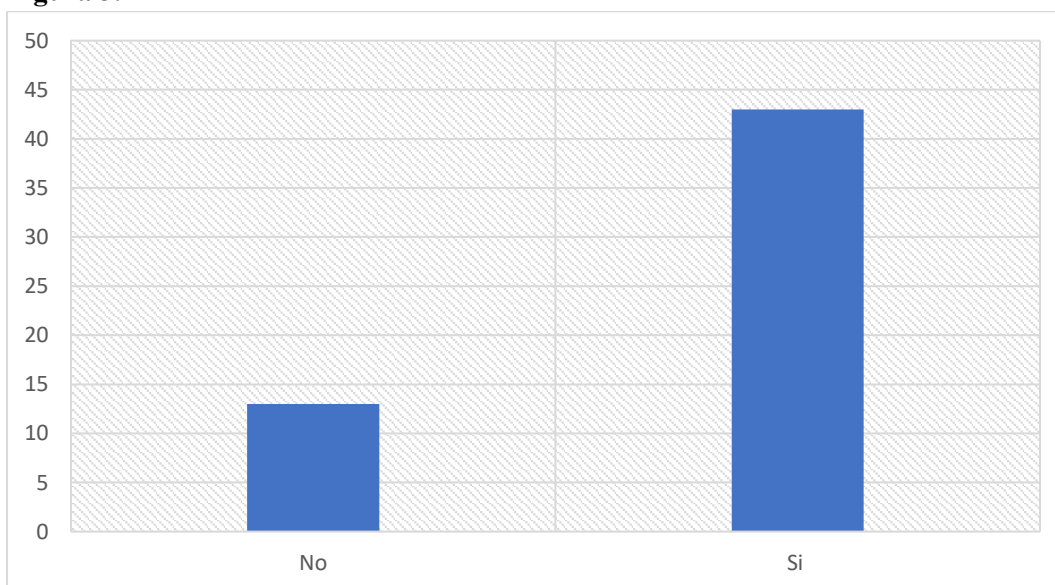
Figura 2. Apoyo de la familia en las actividades académicas de sus hijos



Datos obtenidos de la encuesta aplicada a estudiantes en el municipio de Isnos-Huila de Colombia (entre abril y mayo, 2024).

Según los datos arrojados en la gráfica se evidencia que el 35 de los participantes reciben a menudo el apoyo de su familia en las actividades académicas, 1 nunca, 16 ocasionalmente y 4 rara vez. Aquellos que reciben el apoyo con frecuencia de sus padres de familia o cuidadores se sienten más motivados en seguir aprendiendo, puesto que son capaces de reconocer sus emociones y actuar con responsabilidad en diversas situaciones (Maldonado et al., 2022). Así mismo, desarrollan un pensamiento creativo para autocontrolarse y conservar las sanas relaciones en el aula, en este caso fortalecen sus competencias para rendir académicamente.

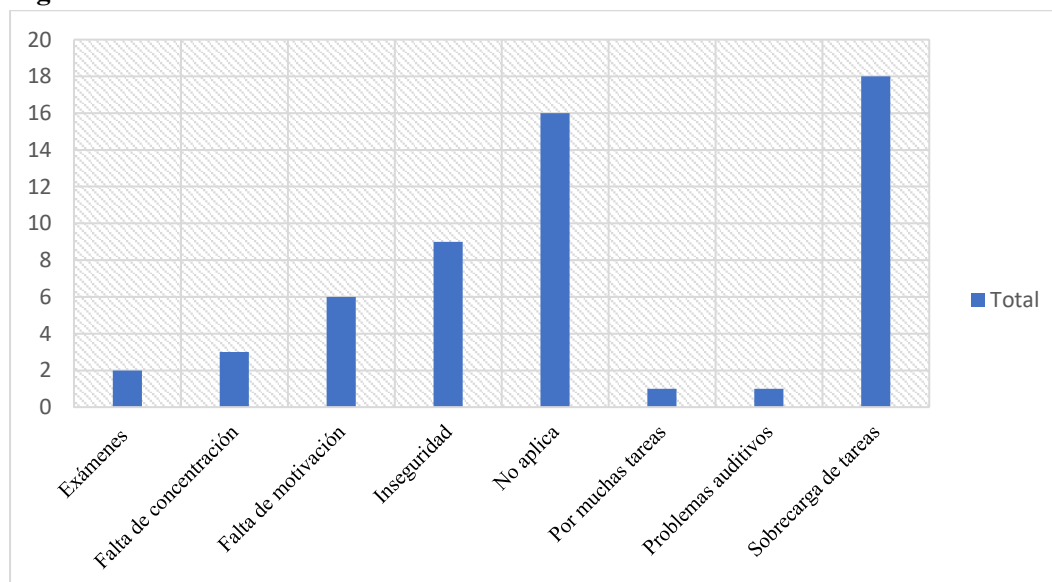
Figura 3. Relación de las emociones con el estrés o ansiedad



Datos obtenidos de la encuesta aplicada a estudiantes en el municipio de Isnos-Huila de Colombia (entre abril y mayo, 2024).

De acuerdo a la intrínseca relación que existe entre la inteligencia emocional con el estrés o ansiedad, se revela en la figura anterior que 13 de los 56 estudiantes no han experimentado estas reacciones en sus estudios y 43 registraron que sí. Casualmente el ser humano se encuentra inmerso en una serie de eventualidades que provocan diversas sensaciones, esto depende de la forma como el estudiante las percibe para alcanzar su éxito personal y académico. Sentir estrés o ansiedad es algo normal, el problema se genera cuando el joven no sabe controlarse, provocando efectos negativos en su estabilidad emocional, y consecuentemente en sus relaciones con el entorno (Montenegro, 2020). En este sentido, tiene sus efectos en la comprensión, interpretación y resolución de operaciones, en el cual debe existir una estabilidad para un excelente desarrollo de las habilidades.

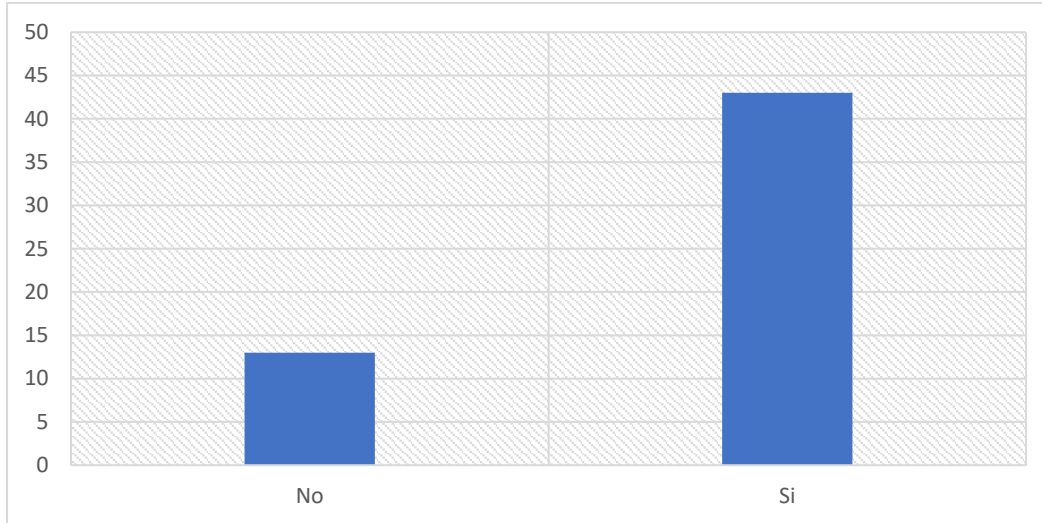
Figura 4. Autocontrol de las emociones destructivas



Datos obtenidos de la encuesta aplicada a estudiantes en el municipio de Isnos-Huila de Colombia (entre abril y mayo, 2024).

Haciendo énfasis en las situaciones que causan estrés o ansiedad en los estudiantes, 2 respondieron que los exámenes, 3 falta de concentración, 9 inseguridad, 16 no aplica, 1 muchas tareas, 1 problemas auditivos y 19 sobrecarga de tareas. Armenta et al. (2020) indican que “distintos estudios establecen alteraciones emocionales relacionadas con el estrés académico, alguno de ellos son la tristeza, enojo, miedo y ansiedad, entre otros, como demostraciones psicológicas importantes” (p. 404). Claramente la sobrecarga de tareas es una de las situaciones que más desestabiliza al educando, puesto que no se encuentran preparados para afrontar responsabilidades que los reta a dar todo de sí mismo para alcanzar los objetivos que se proponga, poniéndose en juego sus conocimientos, destrezas y competencias.

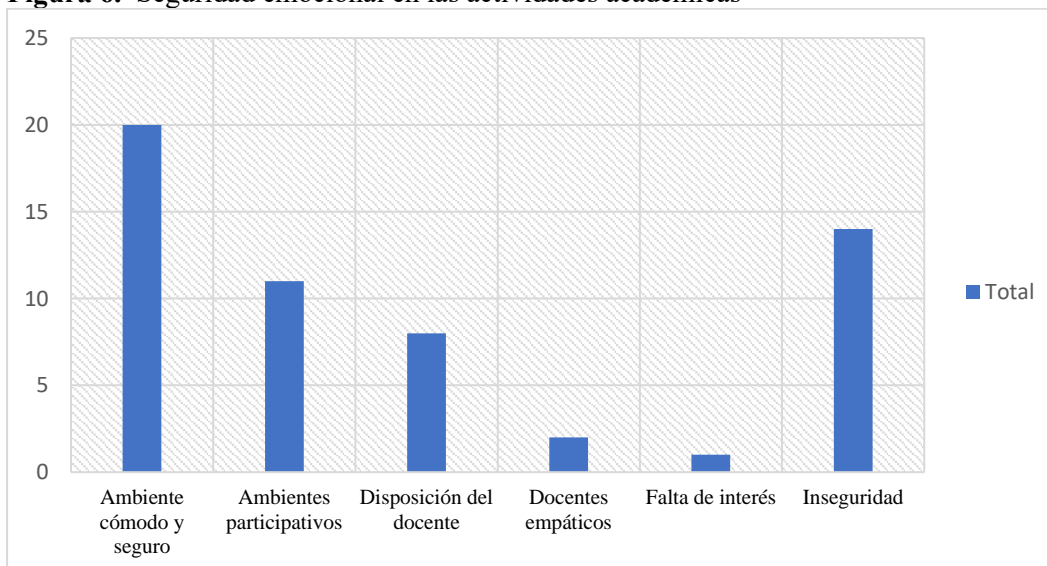
Figura 5. Beneficios de la inteligencia emocional en la seguridad y comodidad del estudiante



Datos obtenidos de la encuesta aplicada a estudiantes en el municipio de Isnos-Huila de Colombia (entre abril y mayo, 2024).

Un estudiante que es altamente emocional tiene más probabilidades de sentirse seguro y cómodo en su proceso formativo, asumiendo un rol activo y participativo en cada una de las actividades académicas. Con respecto a los resultados obtenidos en la graficación anterior, 13 de los encuestados indicaron que no sienten seguridad y comodidad al participar en clases y hacer preguntas, mientras que 43 contestaron que sí. Estos sentimientos se generan cuando los jóvenes crecen en un entorno familiar que les brinda estabilidad y bienestar para desarrollarse, siendo estas reflejadas en el aula de clase. También los docentes son los responsables de construir entornos educativos donde se brindan las mismas oportunidades para adquirir competencias desde la interacción permanente.

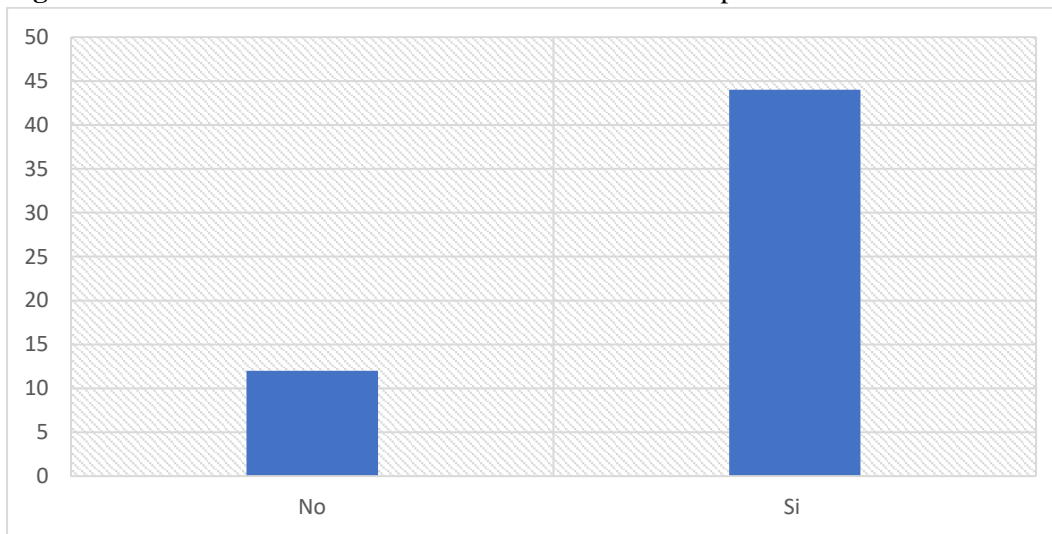
Figura 6. Seguridad emocional en las actividades académicas



Datos obtenidos de la encuesta aplicada a estudiantes en el municipio de Isnos-Huila de Colombia (entre abril y mayo, 2024).

Dentro de los resultados obtenidos en la figura, 20 respondieron que sienten seguridad en las actividades académicas cuando el ambiente de aprendizaje es cómodo, 11 cuando el docente ofrece escenarios participativos, 8 disposición del docente y 2 empatía del docente. Por su parte, 1 indico que no siente seguridad por falta de interés y 14 porque se sienten inseguros de sí mismos. En este orden de ideas, es de vital importancia para el desarrollo de las habilidades matemáticas, científicas y lingüísticas las interacciones, apoyo emocional, materiales didácticos, estrategias pedagógicas y entorno.

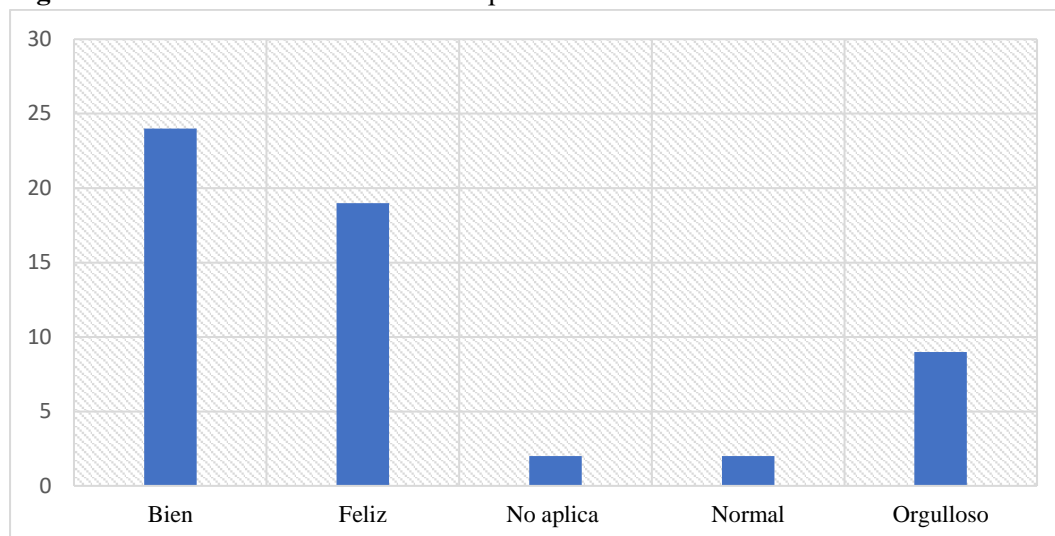
Figura 7. Incidencia de las emociones en las relaciones interpersonales



Datos obtenidos de la encuesta aplicada a estudiantes en el municipio de Isnos-Huila de Colombia (entre abril y mayo, 2024).

Atendiendo los resultados de la gráfica, 12 de los participantes contestaron que no son relevantes las relaciones interpersonales en la experiencia de aprendizaje y adquisición de competencias, mientras que 44 indicaron que sí. En palabras de Fierro et al. (2021) un clima de aula positivo, permite el intercambio de conexiones emocionales, lo cual demanda de una formación docente en la educación emocional para contagiar a sus estudiantes de aptitudes positivas, lográndose la flexibilidad cognitiva, salud mental y desarrollo integral.

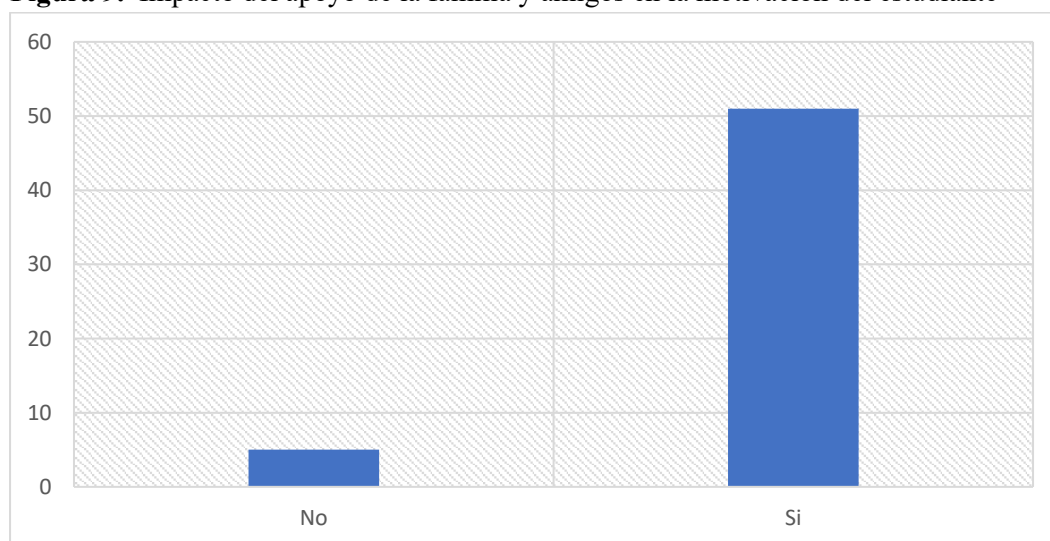
Figura 8. Autocontrol de las emociones positivas



Datos obtenidos de la encuesta aplicada a estudiantes en el municipio de Isnos-Huila de Colombia (entre abril y mayo, 2024).

La regulación de las emociones positivas también cumple una función relevante en el desarrollo de las competencias, convirtiéndose en un estímulo para el estudiante seguir avanzando. Según los datos arrojados en la gráfica, concretamente en la práctica de autorreflexión y el autorreconocimiento frente al éxito académico, 24 de los encuestados mencionaron que se sienten bien, 19 felices, 2 no aplica, 2 normal y 9 orgullosos. Estas dos son capacidades de introspección para el adolescente identificar y gestionar sus resultados académicos, donde su inteligencia emocional lo direcciona a tomar las mejores decisiones y desde luego, a celebrar sus triunfos.

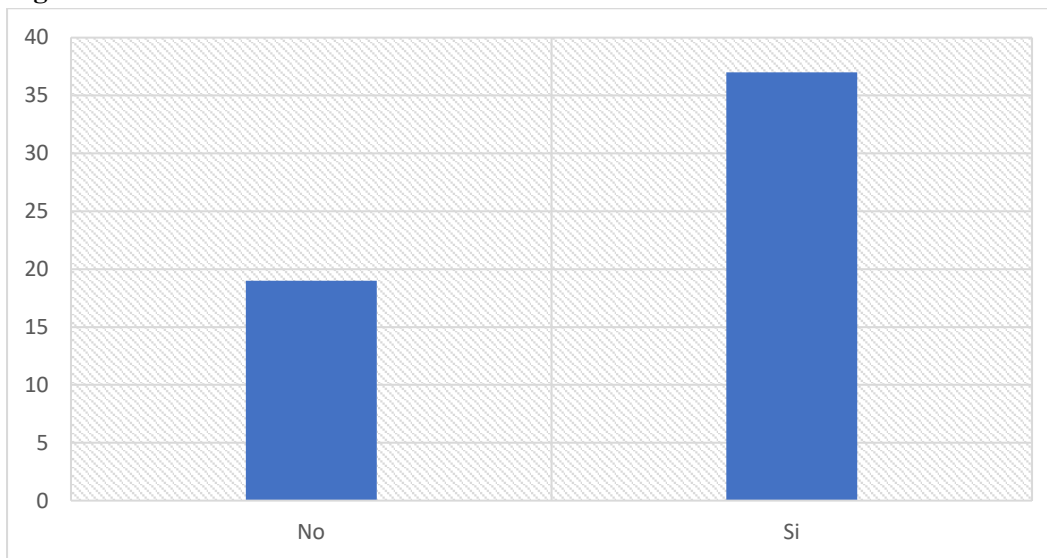
Figura 9. Impacto del apoyo de la familia y amigos en la motivación del estudiante



Datos obtenidos de la encuesta aplicada a estudiantes en el municipio de Isnos-Huila de Colombia (entre abril y mayo, 2024).

Como se ha venido mencionando la motivación del estudiante depende del apoyo de las personas más cercanas, incitándolo a seguir adelante. En la figura se observa que 5 de los participantes respondieron que el reconocimiento y apoyo de sus padres, cuidadores o amigos no tienen ningún impacto en su motivación escolar, por su parte, 51 contestaron que sí. Estos resultados confirman la necesidad de articular un trabajo en conjunto entre familia y docentes para ofrecer estímulos motivacionales que ayuden al estudiante a desarrollar competencias que faciliten la comprensión de textos, resolver problemas e interpretar situaciones científicas.

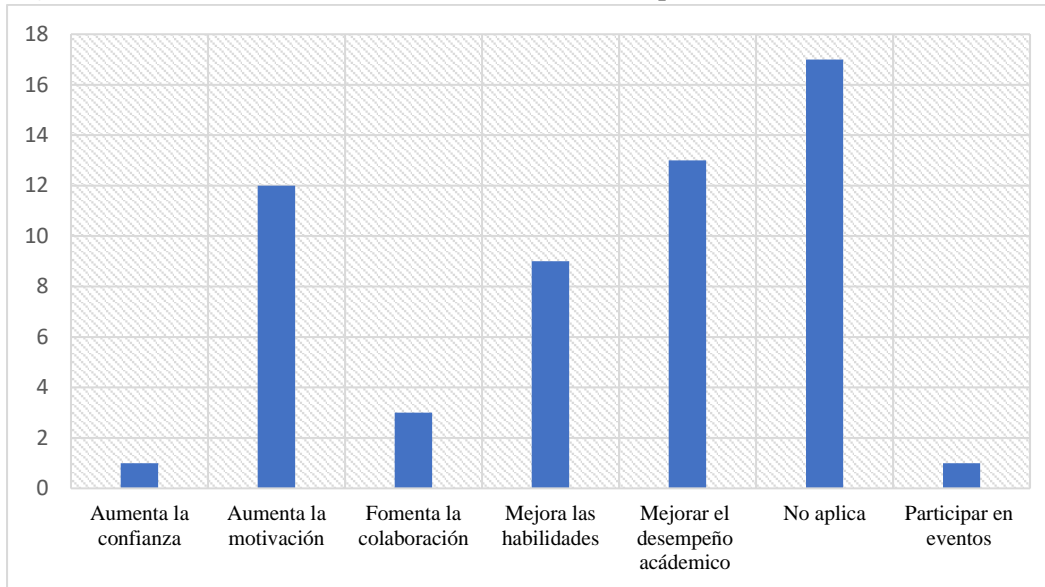
Figura 10. Relación de las actividades extracurriculares con las emociones



Datos obtenidos de la encuesta aplicada a estudiantes en el municipio de Isnos-Huila de Colombia (entre abril y mayo, 2024).

Las actividades extraescolares contribuyen positivamente en la inteligencia emocional del estudiante, aumentando su confianza, motivación y mejorando sus habilidades sociales para interactuar con los demás bajo un pensamiento optimista y empático. También aprende a gestionar tanto sus emociones positivas como negativas con un alto grado de responsabilidad. Atendiendo los datos arrojados en la gráfica 19 indicaron que no participan en actividades extracurriculares y 37 sí. Gonzáles (como se citó en García, 2023) estas se constituyen de “medios facilitadores del aprendizaje, en particular, de quienes se hallan en un contexto más desfavorecido, y simbolizando según organismos como las UNESCO o la OCDE una herramienta de impacto en el desarrollo cognitivo y social” (p. 5). Probablemente aquellos jóvenes que participan en las actividades de deporte, danza, música u otras que se encuentran fuera del horario escolar obtienen un mejor rendimiento académico.

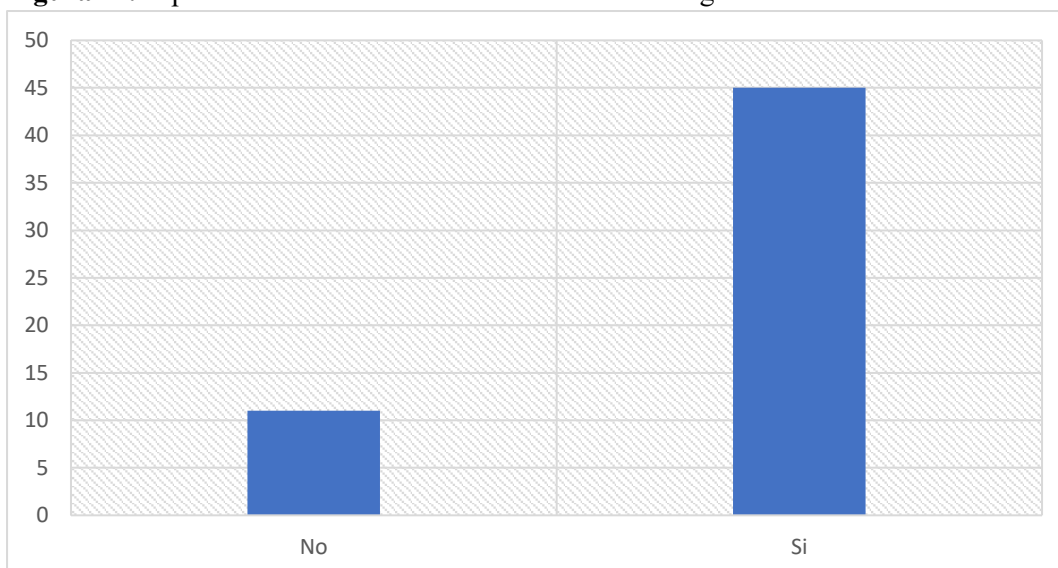
Figura 11. Contribuciones de la motivación en las competencias del estudiante



Datos obtenidos de la encuesta aplicada a estudiantes en el municipio de Isnos-Huila de Colombia (entre abril y mayo, 2024).

De los 56 participantes, 1 indicó que las actividades extracurriculares le han ayudado a aumentar la confianza y 12 la motivación. Por su parte, 3 respondieron que fomenta la colaboración, 9 mejora las habilidades, 13 mejora el desempeño académico, 17 no aplica y 1 participar en eventos. Efectivamente estas actividades contribuyen en el desarrollo integral, proporcionándole al estudiante habilidades vitales para su crecimiento personal y académico de una manera innovadora y transformadora. Muchos jóvenes descubren sus talentos con estas actividades, sintiéndose cómodos, seguros, motivados y tranquilos porque hacen lo que les apasiona.

Figura 12. Aportaciones del entorno educativo en la inteligencia emocional



Datos obtenidos de la encuesta aplicada a estudiantes en el municipio de Isnos-Huila de Colombia (entre abril y mayo, 2024).

El entorno, materiales didácticos, docentes, estrategias de enseñanza y planes de estudio son ejes centrales en el fomento de la motivación, impulsando a los jóvenes a cumplir sus metas, especialmente cuando se trata de definir su personalidad. Desde la figura anterior se puede apreciar que 11 estudiantes consideran que no hay aspectos del entorno educativo que podrían mantener o aumentar su motivación para adquirir competencias académicas, mientras que 45 sí. Torres et al. (2021) afirman que “el control de las emociones es clave para el éxito, puesto que es un impulso que nos moviliza a la acción, el cual constituye múltiples opciones en el desarrollo aprendizaje del estudiante que lo favorece en las actividades cognitivas” (p. 684). El educando muestra motivación e interés en la educación en el momento que encuentra un equilibrio con las emociones y razón, logrando con satisfacción su rendimiento académico.

CONCLUSIONES

Se reconoce la inteligencia emocional un eje fundamental en la adquisición y fortalecimiento de las habilidades, conocimientos y destrezas del estudiante de secundaria, donde la familia e instituciones educativas son los responsables de brindar estímulos emocionales para los jóvenes identificar y gestionar sus estados de ánimo de manera correcta, sin verse afectado su proceso formativo e interacciones sociales. Un estudiante que se desenvuelve en un entorno familiar desfavorable tiene menos posibilidades de sentirse seguro, motivado e interesado por seguir aprendiendo, pues todas estas situaciones negativas lo desestabilizan y provocan un bajo rendimiento académico.

Las emociones no pueden desvincularse de los procesos de enseñanza-aprendizaje, ya que como se ha venido mencionando, estas cumplen un papel fundamental en el desarrollo de la competencia lectora, matemática y científica. Lastimosamente se desconoce su función formadora en los contextos educativos de secundaria, pues los docentes se han enfocado en el desarrollo cognitivo, dejando de lado lo que siente el estudiante. Ante esta situación surge la necesidad de darle un giro a la educación, donde no solamente se tenga en cuenta la dimensión emocional en la primera infancia, sino a lo largo de la vida formativa del educando para que sea capaz de responder con satisfacción a los retos y desafíos latentes de su contexto.

Hablar de emociones va más allá de los sentimientos o estados de ánimos que experimenta el ser humano en diversas ocasiones, pues comprender su verdadera esencia lleva al docente a implementar



estrategias donde se fortalezcan las interacciones sociales, autoconciencia y motivación, todo esto con el propósito de formar individuos emocionalmente inteligentes. Cuando un estudiante posee habilidades para gestionar sus sentimientos se encuentra en la capacidad de mantener su concentración, pensar positivo y actuar de acuerdo a sus emociones y razón.

Las pruebas estandarizadas son un instrumento que miden el desempeño de los estudiantes, donde el país a entrado en esta dinámica para sistematizar su calidad administrativa y pedagógica que se orienta en las instituciones educativas. Los resultados obtenidos en los últimos años no han sido muy satisfactorios, en el cual se han buscado las causas principales para entender el porqué de este problema. El factor familiar, socioemocional, económico y pedagógico son unas de las posibles causas que incide en el poco desarrollo de la adquisición de competencias.

Evidentemente todos estos factores redundan con la poca relevancia que se le ha dado a la inteligencia emocional en la educación, aunque existan normativas que garantizan su incorporación en las actividades escolares. Hoy por hoy se puede decir que falta más interés por parte de la familia, instituciones y docentes sobre la intrínseca relación que existe entre las emociones y cognición para los jóvenes alcanzar un verdadero desarrollo integral. Todo esto conlleva a comprender que no solamente el docente tiene la responsabilidad de educar en las emociones, pues la familia es una parte crucial para generar conocimientos significativos de una forma más profunda.

Las actividades extraescolares aportan positivamente en la adquisición de competencias emocionales, cognitivas, motrices, comunicativas y sociales, puntualmente se articula una vía motivacional para el joven enfrentar las diversas situaciones académicas con éxito. Con esto, se previenen efectos negativos que interrumpan su realización plena, donde se ofrecen ambientes propicios para sentirse más seguros y motivados, todo gracias a las interacciones positivas que estable en los diferentes contextos en el que se desenvuelve.

El bienestar social, emocional y cognitivo se logra cuando el estudiante sabe reconocer, valorar y regular el estrés, ansiedad, confianza, motivación, seguridad y otras emociones para interactuar consigo mismo y con los demás. De este modo, se encuentran en la capacidad de resolver situaciones problemas con mayor responsabilidad, autonomía y confianza, lo cual conlleva a la construcción de una sociedad más colaborativa.



Las pruebas estandarizadas es una situación que desencadena en el estudiante ansiedad, nervios, estrés y temor, debido a que se pone en juego la continuidad de su formación académica o futuro. Por tal motivo, se debe enseñar a gestionar estas emociones disruptivas que pueden afectar negativamente sus resultados, aunque cuente con las habilidades cognitivas suficientes, difícilmente podrán sobrevivir con éxito a estas pruebas. Finalmente, ayudar a encontrar el equilibrio cognitivo y emocional del estudiante se convierte en una posible oportunidad para orientar una educación de calidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Armenta, L., Quiroz, C., Abundis, F. y Zea, A. (2020). Influencia del estrés en el rendimiento académico de estudiantes universitarios. *Revista Espacios*, 41(48), 402-415.

<https://www.revistaespacios.com/a20v41n48/a20v41n48p30.pdf>

Bonhomme, A. (2021). La teoría vygotskyana de los afectos ante el capitalismo emocional en la escuela. *INTERDISCIPLINARIA*, 38(1), 85-100. <http://doi.org/10.16888/interd.2021.38.1.6>

Castillo, R. y Portilla, M. (2020). Prácticas de enseñanza en competencias genéricas y resultados en pruebas nacionales en Colombia. *Estudios Pedagógicos*, 46(1), 161-182.

<http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052020000100161>

Cervantes, L. y Castro, M. (2021). *La inteligencia emocional como estrategia que fortalece el rendimiento académico de los estudiantes* [Tesis de pregrado, Corporación Universidad de la Costa]. Repositorio institucional Redicuc. <https://repositorio.cuc.edu.co/handle/11323/8814>

Cisneros, A., Guevara, A., Urdánigo, J. y Garcés, J. (2022). Técnicas e Instrumentos para la Recolección de Datos que Apoyan a la Investigación Científica en Tiempo de Pandemia. *Dominio De Las Ciencias*, 8(1), 1165–1185. <https://doi.org/10.23857/dc.v8i1.2546>

Costa, C., Palma, X. y Salgado, C. (2021). Docentes emocionalmente inteligentes. Importancia de la inteligencia emocional para la aplicación de la educación emocional en la práctica pedagógica de aula. *Estudios Pedagógicos*, 40(1). 219-233.

<http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052021000100219>

Díaz Panchana, K. V., Panchana Suárez, G., & Figueroa Carlos, G. R. (2024). El acceso a la información pública dentro del ordenamiento jurídico Ecuatoriano. *Estudios Y Perspectivas Revista Científica Y Académica*, 4(1), 213–224. <https://doi.org/10.61384/r.c.a.v4i1.96>



- Díaz Panchana, K. V., Panchana Suárez, G., & Figueroa Carlos, G. R. (2024). El acceso a la información pública dentro del ordenamiento jurídico Ecuatoriano. *Estudios Y Perspectivas Revista Científica Y Académica*, 4(1), 213–224. <https://doi.org/10.61384/r.c.a.v4i1.97>
- Fernández, P. y Cabello, R. (2020). La inteligencia emocional como fundamento de la educación emocional. *Revista Internacional de Educación Emocional y Bienestar*, 1(1), 31-46. <https://ri.iberomx/handle/ibero/6043>
- Fierro, S., Velázquez, N. y Fernández, C. (2021). La influencia del clima de aula sobre las emociones del alumnado. *Retos*, 42, 434-442. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7986351>
- García, P. (2023). *Actividades extraescolares sobre educación emocional para educación primaria* [Tesis de pregrado, Universidad de Jaén]. Repositorio institucional UJA. <https://crea.ujaen.es/handle/10953.1/23022>
- Guevara, G., Verdesoto, A. y Castro, N. (2020). Metodologías de investigación educativa (descriptivas, experimentales, participativas, y de investigación-acción). *RECIMUNDO*, 4(3), 163-173. [https://doi.org/10.26820/recimundo/4.\(3\).julio.2020.163-173](https://doi.org/10.26820/recimundo/4.(3).julio.2020.163-173)
- Granados Flores, A. A., Arriola Ríos, D. I., & González Soto, J. R. (2024). Lesiones de Tendones Extensores: Luxaciones de Tendones Extensores en Zona V. Revisión bibliográfica . *Revista Científica De Salud Y Desarrollo Humano*, 5(1), 313–324. <https://doi.org/10.61368/r.s.d.h.v5i1.94>
- Hurtado, F. (2020). La educación en tiempos de pandemia: los desafíos de la escuela del siglo XXI. *Revista arbitrada del centro de investigación y estudios gerenciales*, 1(44), 176-187. www.grupocieg.org
- López, A. (2023). La educación emocional en el currículo universitario venezolano ¿Presente o ausente? *Revista Electrónica Educare*, 27(1), 1-13. <https://doi.org/10.15359/ree.27-1.14573>
- Maldonado, G., Valdez, D. y Paredes, M. (2022). Inteligencia emocional y su influencia en los conflictos laborales-familiares. Caso de estudio. *SUMMA*, 4(1), 1-13. <https://doi.org/10.47666/summa.4.1.06>
- Martínez, G., Torres, M. y Ríos, V. (2020). El contexto familiar y su vinculación con el rendimiento académico. *Revista de Investigación Educativa de la REDIECH*, 11(1), 1-17.



https://doi.org/10.33010/ie_rie_rediech.v11i0.657

Mego, H. y Saldaña, J. (2021). Las habilidades cognitivas y desarrollo de competencias oral y comprensiva: una revisión bibliográfica. *Revista Conrado*, 17(78), 189-193.

<http://scielo.sld.cu/pdf/rc/v17n78/1990-8644-rc-17-78-189.pdf>

Montenegro, J. (2020). La inteligencia emocional y su efecto protector ante la ansiedad, depresión y el estrés académico en estudiantes universitarios. *Revista Tzhoecoen*, 12(4), 1997-873.

<https://doi.org/10.26495/tzh.v12i4.1395>

Padilla, C. y Marroquín, C. (2021). Enfoques de Investigación en Odontología: Cuantitativa, Cualitativa y Mixta. *Revista Estomatol Herediana*, 31(4), 338-340.

<https://doi.org/10.20453/reh.v31i4.4104>

Pérez, M., Castro, R., Chacón, R. y Gamarra, M. (2022). Inteligencia emocional en Educación Secundaria: relación con los factores sociales y académicos. *Revista fuentes*, 25(2), 126-137.

<https://doi.org/10.12795/revistafuentes.2023.20909>

Sanabria, L., Pérez, M. y Riascos, L. (2020). Pruebas de evaluación Saber y PISA en la Educación Obligatoria de Colombia. *Educatio Siglo XXI*, 38(3), 231–254.

<https://doi.org/10.6018/educatio.452891>

Soledispa, A., San Andrés, E. y Soledispa, R. (2020). Motivación y su influencia en el desempeño académico de los estudiantes de educación básica superior: Motivación de los estudiantes. *Revista Científica Sinapsis*, 3(18), 1-12. <https://doi.org/10.37117/s.v3i18.431>

Torres, K., Solis, S. y Herrera, V. (2021). Inteligencia emocional en adolescentes de escuelas públicas: Una revisión sistemática. *Polo del conocimiento*, 6(7), 681-691.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9556449>

Vallejo, P. (2023). *Organdí: desconectar para conectar* [Tesis de pregrado, Universidad de San Andrés]. Repositorio Digital San Andrés.

<https://repositorio.udesa.edu.ar/jspui/handle/10908/23714>

Yenchong, W. y Barcia, M. (2020). Formación integral para estudiantes con necesidades educativas especiales. *Dominio de las ciencias*, 6(2), 361-377. <http://dx.doi.org/10.23857/dc.v6i3.1222>

